

Historia de amor: CHICO

¡Hola! Soy Vicente. Tengo 20 años. Os voy a contar una historia de amor: La conocí en el metro, en Londres. Fuimos a cenar al hotel más lujoso. Al cabo de dos semanas ya éramos más que amigos.

Ella trabajaba en un bar de cantante. La raptaron y me pidieron una recompensa por ella de 2.000 dólares. Yo no los tenía pero decidí rescatarla. Cogí la pistola del calibre 22 y me fui.

Al llegar me puse a cubierto y disparé. Yo lo maté. Era la primera vez que mataba a alguien, pero aún quedaban más.

A1 oír los disparos ella gritó y yo, gracias al grito, la encontré. Pudimos salir de allí sin que ella se hiriera. Fuimos a su casa y me curó la herida. Después nos casamos y tuvimos 2 hijos: Tom y Byto.

Después raptaron a nuestros hijos y nos pidieron 4.000 dólares. Fuimos a rescatarlos, disparé sin compasión. Maté al cabecilla, me dispararon, pero dio en la tierra. Se metieron a una casa vieja y sucia. Les seguí. Me dispararon pero no me dieron. Disparé yo y le di a uno. Él me disparó y me hirió en el brazo. Seguí tras ellos para encontrar a nuestros hijos. Disparé al que estaba herido y lo maté, y luego le disparé al otro y también lo maté. Encontré a mis hijas sanas y salvas. Ahora ellas tienen 12 y 14 años.

Fue una historia inolvidable. Yo ya tengo 38 años.

Historia de amor: CHICA

Todo empezó en un baile. Era la primera vez que iba a una fiesta. Cuando entré, un grupo de muchachos se estaban riendo, y uno de los del grupo se *quedó* fijo mirándome, yo sentí como que algo me recorría el cuerpo, y que los ojos no podían mirarlo. Cuando pasó un rato, en el que estuve acompañada de mi amiga, me dio por darme un paseo, y cuando fui a dar una vuelta, para salir a la calle, en la puerta me di un golpe con él, porque en ese preciso momento él entraba. Yo me puse colorada y él, agarrándome por el brazo, me dijo:

-Perdón, ¿le he hecho daño?

Yo no sabía que decir, me **temblaba** el cuerpo y le dije tímidamente que no, que sólo era el susto.

Él me pidió que bailara con él... A1 principio no sabía que decir y le dije que no sabía bailar. Él me dijo que no era tarde para enseñarme, y salimos. Cuando bailábamos me parecía que todo daba vueltas, su brazo me **rodeaba** la cintura y sentía una extraña emoción. Le miré la cara y le veía el chico más guapo que en mi vida había visto. Su pelo castaño y sus ojos negros y todo lo que veía en él me gustaba. De pronto me dijo que si salíamos al jardín y le dije que sí.

Nos sentamos en un banco y el empezó a **hablarme**:

-¿Cómo te llamas?, ni siquiera sé tu nombre y me parece que te conozco de siempre.

-Me llamo María del Carmen. ¿Y tú, como te llamas y de dónde eres? Yo no te he visto nunca por aquí.

-Me llamo Luis Alfonso, soy de Benidorm, y tengo 23 años. ¿Sabes? No sé como decirte, pero cuando entraste me alegré y ¿sabes por qué? Porque tú me gustas y....

Cuando dijo esto sentí que me temblaba el cuerpo y que me ponía colorada. De pronto sentí que me cogía la mano y la apretó sobre las suyas. Le miré a los ojos y los vi extraños, brillaban bajo la cálida luna, y en su cara la sonrisa de los labios, y su pelo acariciado por la suave brisa de la luna.

De pronto no sé lo que pasó, que sin pensarlo le dije:

-¿Sabes que es la primera vez que me enamoro tan de repente? Y ¡te quiero! Me cogió de los brazos y me apretó hacia él, me besó y sentí que sus labios me quemaban. ¡Qué extraña sensación! Agradable, misteriosa. Sentí su corazón palpar y de repente, todo aquel miedo se fue de mí y solo quedó la alegría que sentía. Tenía ganas de correr y volar.

Cuando me despedí de él parecía que mi mundo se acababa, pero él me dijo que volvería.

Le di mi dirección y le dije que escribiera.

Pasaron 5 meses en los que nos escribimos, pero no nos vimos.

De pronto en una carta me dijo que si me quería casar con él, y yo me quedé pensativa. No quería perder mi libertad, pero quería casarme. Y así fue, a los dos meses nos casamos.